

IGLESIA EN CASTILLA - SECRETARÍA DE LOS OBISPOS Y DE PASTORAL
Comunicado final

25º ENCUENTRO DE ARCIPRESTES 2006 - VILLAGARCÍA DE CAMPOS

Pistas para el camino

8 de marzo de 2006

Las diócesis de la Iglesia en Castilla han celebrado, durante los días 6 al 8-3-2006 en Villagarcía de Campos, el XXV encuentro de Arciprestes: "Venid y veréis - La invitación al seguimiento de Jesús, Buen Pastor, en la espiritualidad del presbítero diocesano".

Desde la experiencia de comunión eclesial vivida en el Encuentro, nos sentimos llamados a dar gracias al Señor porque su Santo Espíritu no cesa hoy de llamar a los hijos de estas iglesias a ser heraldos del mensaje de salvación. Le damos gracias porque Él es la voz que llama y da el valor de responder, el Pastor que conduce y sostiene la fidelidad de cada día para todos los llamados a realizar en sí mismos el plan del Padre (cf. Nuevas vocaciones para una nueva Europa, 1).

Especialmente le damos gracias por el don del ministerio ordenado como vocación de servicio al entero Pueblo de Dios.

1. En el trabajo de preparación a este encuentro, se percibe en las respuestas de las diócesis un cierto desaliento y desasosiego ante el hecho del descenso paulatino de las vocaciones al ministerio sacerdotal.

2. Sin embargo, los presbíteros de nuestras diócesis viven en general ilusionados en su ministerio, pues confían en el Espíritu Santo como principal agente de evangelización. Experimentan, no obstante, muchas dificultades para hacer la propuesta vocacional, por diversas razones: sociales, culturales, eclesiales y personales.

2. Una pastoral vocacional coherente necesita superar las experiencias aisladas, y promover itinerarios pastorales que propicien el acompañamiento y la propuesta vocacional al ministerio ordenado.

3. Es misión propia de los obispos y presbíteros, en el itinerario vocacional, "sembrar, acompañar, educar, formar y discernir" la vocación de aquellos a quienes acompañan.

4. Es fundamental la implicación de las parroquias y comunidades cristianas en la pastoral vocacional. Así como el trabajo en común del Seminario y Delegación de pastoral vocacional con las delegaciones de enseñanza y catequesis, pastoral de juventud, universitaria, y familiar.

5. Se considera necesario que se constituya un equipo diocesano de pastoral vocacional, que aglutine en un proyecto común a todas las realidades eclesiales implicadas, con atención especial a los arciprestazgos.

6. Queremos continuar el trabajo coordinado de las delegaciones de pastoral vocacional de la Región, que ha ayudado a la preparación de este encuentro.

7. Conscientes de que toda vocación es un don de Dios a la Iglesia, y atendiendo a la invitación del Señor, «*La mies es mucha y los obreros pocos, rogad pues al dueño de la mies que envíe obreros a su mies*» (Mt 9,38), nos sentimos llamados a orar constantemente, junto con toda la comunidad cristiana, por las vocaciones al ministerio ordenado.

Villagarcía de Campos (Valladolid), 8 de marzo de 2006